

LA ESPIRITUALIDAD DE PEDRO ANTONIO BEUTER: ERASMISMO Y CORRIENTES DE REFORMA

Helena Rausell Guillot

Universitat de València

A Adolfo Robles, *in memoriam*.

PEDRO Antonio Beuter fue un personaje importante para la Valencia y la cultura de la primera mitad del siglo XVI. Teólogo, sacerdote, capellán del arzobispo, titular de una capellanía y beneficiado de la catedral y de las parroquias de san Martín y santa Catalina, ostentó por designación papal los cargos de protonotario y predicador apostólico. Fue además catedrático en las Facultades de Artes y Teología de la Universidad y ostentó el cargo de predicador de la ciudad. Los datos que se conocen hasta el momento indican que publicó 5 libros, dos sobre Historia de Valencia y otros tres sobre diversas materias teológicas y escriturarias, amén de dejar uno manuscrito. Todo ello le valió eco y renombre en su época, pese a lo cual ha permanecido en un olvido casi total del que sólo le han sacado las ediciones facsímiles de su producción historiográfica,¹ quedando su filiación cultural y espiri-

¹ Su producción historiográfica no ha merecido una alta valoración por parte de los estudios actuales, aunque desde la aparición de su obra Beuter se convierte en una autoridad historiográfica, citada para alabarla o refutarla. Rodríguez aporta una lista de aquellos que lo citan: Draudio, Llopis, Lanuza, Vaseo, Morlà, Mercator, Taxandro, Garibay, Olmo, Corbera y Resendio. J. Rodríguez, *Biblioteca valentina*, Valencia, imprenta de José Tomás Lucas, 1747, p. 373. Cito siempre según la edición facsímil publicada en Valencia, Ed. París-Valencia, 1980. Beuter conecta sin embargo con la tendencia de la historiografía humanística de encontrar los orígenes y defender la tradición propia frente a la primacía de Roma y su antigüedad. Nicolás Antonio le atribuye "la gloria de haber sido el primero que publicó la historia de España en el idioma de la nación". Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*, tomo II, p. 170. La obra es de fines del XVII pero yo cito según el facsímil publicado en Turín, Ed. Bottega d'Erasmus, 1963. Ximeno recoge las críticas, pero lo disculpa "porque en sus tiempos no se conocía la crítica en España". Ximeno, *Escritores del reyno de Valencia*, 2 volúmenes, Valencia, imprenta de José Esteve Dolç, 1747, p. 103. Cito según el facsímil de la Ed. París-Valencia, 1980. Según Berger gracias a él y a Viciiana la prosa restablece la tradición de las crónicas que había sido tan brillante en el mundo medieval catalán. Berger, *Libro y lectura en la Valencia del Renacimiento*, ed. IVEI, Valencia, 1987, p. 328. La edición facsímil más reciente es la realizada por el Consell Valencià de Cultura en 1995, con un estudio introductorio a cargo de Vicent Josep Escartí. Véase V. J. Escartí, Introducción a P. A. Beuter, *Cròniques de València*, ed. facsímil, ed. Consell Valencià de Cultura, Valencia, 1995. Sus Crónicas han merecido tan sólo un estudio filológico pero no historiográfico. Véase al respecto E. Iborra, Introducción a P. A. Beuter, *Crònica*, Colección Biblioteca d'Autors Valencians, nº 4, Ed. IVEI, Valencia, 1982.

tual e incluso sus planteamientos historiográficos en un total desconocimiento.

La vida de Pedro Antonio Beuter se inicia antes de que finalizara el siglo xv y abarca toda la primera mitad del siglo xvi. Nació posiblemente en Valencia² entre 1490 y 95, en el seno de una familia de comerciantes extranjeros,³ y los primeros datos que se poseen sobre él son inciertos. Sabemos que se graduó en teología por la facultad de Valencia –quizá sólo como bachiller y no como doctor–⁴ y que se ordenó sacerdote aunque no sabemos cuándo. Desde 1528 gozó de un beneficio en la catedral. Probablemente sea el que su testamento indica poseía en el momento de su muerte, el de santa Margarita.⁵ También por su testamento sabemos que era titular en la parroquia de san Martín de otro beneficio, el instituido bajo la advocación de san Miguel, san Jerónimo y san Onofre y un tercero en la parroquia de santa Catalina, el de san Esteban y santa Clara, aunque no sabemos desde cuándo.⁶

² Valenciano lo consideran Rodríguez y Ximeno en sus bibliotecas. Vid. Rodríguez, *id.*, p. 373 y Ximeno, *id.*, p. 103.

³ Batllori considera que el origen de los Beuter valencianos debería buscarse en mercados eslavos o germánicos establecidos en la capital del Reino en algún momento no determinado todavía del siglo xv. M. Batllori, “Pedro Luis Beuter, teólogo valenciano en Portugal” en *Cataluña en la época moderna*, Barcelona, 1971, p. 283.

⁴ En la portada del *Sumario del libro de las ceremonias de la misa* aparece como maestro en teología, no como doctor. Idéntico tratamiento recibe por el notario Pere Joan en su testamento. Esto resulta algo extraño porque según Amparo Felipe la maestría no se incluye entre los grados otorgados por la facultad de teología de Valencia (bachiller o doctor). Posiblemente esto signifique que Beuter era bachiller en teología y no doctor. De ser así habría estudiado dos años en la facultad de artes, obteniendo el título de bachiller y cuatro más en la de teología. Quizá el título de maestro le sea atribuido por poseer el de maestro en artes, para lo cual debía haber estudiado un tercer año y leído unas conclusiones públicas. Para ser doctor en teología tendría que haber realizado un año más de estudios y haber presentado conclusiones públicas de teología positiva y escolástica. A. Felipe Orts, *La Universidad de Valencia en el siglo xvi*, Ed. Departamento de Historia Moderna, Monografías y Fuentes, nº 18, Valencia, 1993, pp. 188 y 189.

⁵ Así lo señala Justo Pastor Fuster, indicando que había sido fundado ante Arnaldo Astruch por escritura dada a 7 *idus maii* de 1270 y siendo su fundador don Jaime Roca, deán de Valencia y después obispo de Huesca. J. Pastor Fuster, *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días y de los que aún viven, con adiciones y enmiendas a la de Vicente Ximeno*, Valencia, imprenta de Ildefonso Monpié, 1827-1830. Cito según la edición facsímil de la editorial París-Valencia, Valencia, 1980, p. 93.

⁶ A su muerte deja una cantidad de 40 libras valencianas para, además de pagar su entierro, ordenar una serie de misas por su alma, satisfacer sus deudas con la cofradía del Hospital General de Valencia, entregar a los pobres de su parroquia y pagar a cada uno de sus tres albaceas. Las misas que encarga son meticulosamente fijadas en número, tipo y lugar y han de ser dichas en cada uno de los altares de los beneficios que ocupa por su alma y por la del instituidor del beneficio. A éstas añade 30 misas dichas en la catedral de Valencia a san Amador y las misas bajas de requiem que pueda pagar el dinero sobrante de esas 40 libras dichas por quien y donde sus albaceas determinen. Véase V. J. Escartí, Apéndice a la introducción: testamento, *id.*, pp. 24 y 25.

Beuter fue un personaje muy vinculado a la ciudad de Valencia y con importantes contactos en todas las esferas de poder. Por lo que respecta al mundo eclesiástico, sabemos que fue capellán de Erardo de la Marca,⁷ arzobispo de Valencia entre 1520 y 1538, a quien dedicó sus dos primeros libros: *Ceremonias de la misa* (1527)⁸ y *Juicio en la confesión de sacerdotes* (1532).⁹ Estuvo además en buenas relaciones con santo Tomás de Villanueva y por encargo suyo escribirá y publicará en 1547 en las prensas de Juan Mey el que sería su cuarto libro, posiblemente el más sólido dentro de su producción bibliográfica, las *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*, libro denso, de carácter exegético, directamente relacionado con sus enseñanzas universitarias y que *se utilizó como libro de texto no sólo en la Universidad de Valencia sino en otras españolas y extranjeras*.¹⁰

Beuter contó además con el apoyo papal. Hacia 1540 marcha a Roma con el cardenal don Enrique de Borja, donde era conocido gracias al primero de sus libros. Allí ganó el favor del papa Paulo III, Alejandro Farnese,¹¹ quien lo nombró protonotario y predicador apostólico,¹² siendo invitado a

⁷ Quinto arzobispo de Valencia fue cardenal también desde 1520. Con anterioridad era ya príncipe-obispo de Lieja y obispo de Carnoy. Nunca residió en la diócesis de Valencia. Recibió importantes elogios de Luis Vives, quien le dedicó *El sueño de Escipión*.

⁸ Apareció en su primera y aún no definitiva versión latina en Valencia en 1527 en las prensas de Juan Jofre. Su título completo es *Caeremoniis ad missam. Ubi de ritu, que sacrificium christianum celebrabatur antiquitus per apostolos et christianos primaevos quis papa, quid apposuerit antiquae consuetudini quid significant verbo, quid representent caeremoniae*, Valencia, 1527. En 1542 publica en Lyon una nueva versión latina, mejorada y ampliada que dedica al pontífice. Aparece en las prensas de Gaspar Trechsel. El título cambia y es por él por el que la obra será más conocida: *De recta sacrificii oblatione et caeremoniis ad missam*. Es ésta la versión más conocida y más difundida de la obra del valenciano. La obra conocerá una última edición en las prensas de Claudio Bornat y de nuevo en latín en Barcelona en 1559.

⁹ Publicado en la imprenta de Francisco Romano, también en Valencia. Existen dos ejemplares del mismo en la Biblioteca General Universitaria de Valencia. El libro es ya mencionado por Nicolás Antonio en su *Biblioteca*, quien dice que también es conocido por el nombre de *Confesionario*. Es José Rodríguez quien señala la dedicatoria al arzobispo y quien da el impresor, la fecha y el lugar de edición. El dato es recogido sin más añadiduras por Vicente Ximeno. Véase J. Rodríguez, *id.*, p. 373 y Ximeno, *id.*, p. 103 y ss.

¹⁰ A. Felipe Orts, *id.*, p. 164. Manuscrita quedó también según los bibliógrafos la última de las obras de Beuter, *De feriis et diebus festis judaeorum*. Recogida por Rodríguez y Ximeno a partir posiblemente de las informaciones del bibliógrafo Nicolás Antonio, que afirmaba su existencia manuscrita en la Biblioteca Ambrosiana de Milán. Eulalia Durán no puede afirmar su existencia o no en la citada biblioteca, pero sí lo hace Klaus Reinhardt.

¹¹ Papa entre 1534 y 1549, había sido favorito del valenciano Alejandro VI. Padre de varios hijos ilegítimos fue un típico papa del Renacimiento. Él fue quien encargó a Miguel Ángel las obras de san Pedro y los frescos de culminación de la capilla Sixtina y los de la Paulina, además de impulsar la reforma de la Iglesia (preparación y convocatoria del concilio de Trento, 1545) y la Contrarreforma al confirmar mediante bula la compañía de Jesús en 1540 y restablecer la Inquisición en 1542.

¹² Como protonotario apostólico aparece identificado en 1547 en las *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*. Sin embargo en la portada del *Sumario de las Ceremonias de la*

participar en alguna disputa pública. Por lo que respecta al mundo nobiliario, además de ser favorecido por los Borja está documentada la relación entre Beuter y Estefanía de Requesens, condesa de Palamós.¹³

En el mundo municipal Beuter parece contar con el apoyo de los jurados de la ciudad. Desde 1530 es el predicador de la ciudad de Valencia y como tal recibe el honor de realizar el sermón conmemorativo de los 300 años de la Conquista en 1538.¹⁴ Fruto de ello es el encargo de los jurados de elaboración de su *Crònica de la Història de València*, para la que le entregan una subvención. Por este motivo a ellos les estarán dedicadas ambas partes. En el 37 los jurados de Valencia le otorgan el privilegio de impresión de ese su tercer libro y en 1539 le pagaban 50 libras en concepto de subvención.¹⁵ Parece ser que lo que le llevó a la realización de la obra fue el haber encontrado, en virtud de la preparación del sermón de conmemoración de la conquista, cierto material que se prestaba a la realización de una obra histórica.¹⁶ El libro forma parte de un proyecto historiográfico ambicioso que pretende abarcar, en tres volúmenes, toda la historia de Valencia

misa aparece sólo como maestro en teología. Esta información procede de Nicolás Antonio. Así la recoge Rodríguez y, después que él, Ximeno como sigue: "honróle el Sumo Pontífice con los empleos de protonotario y predicador apostólico". Ximeno, *id.*, p. 103.

¹³ A ella alude como su señora en el prólogo del *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*. Algunos años antes de la publicación del libro, concretamente en 1535 una carta de Estefanía de Requesens menciona al "mestre Pere Antoni". M. Cahner (ed.), *Epistolari del Renaixement*, vol. II, Ed. Albatros, Valencia, 1977, pp. 62-63. Escartí apunta además la posibilidad de una relación con la corte virreinal y cree posible que *un home amb la trajectòria social i cultural de Beuter, tingué algunes aspiracions a la cort d'Espanya*. V. J. Escartí, *id.*, p. 11.

¹⁴ Él mismo lo cuenta en la Epístola a los jurados de la ciudad que precede a la primera edición de la *Primera part de la Crònica de València* (1538). Cuatro ejemplares de la obra pueden encontrarse en la Biblioteca General Universitaria de Valencia. P. A. Beuter, *Primera part de la Crònica de València*, Valencia, 1538. Cito según el ejemplar de signatura R-1/84. Libro tamaño folio encuadernado en pergamino. Letra gótica. 70 folios. Foliado en números romanos en el margen superior derecho.

¹⁵ Es Rodríguez quien habla por primera vez del ejemplar escrito en valenciano en 1538. La información la recoge Ximeno, que dice que se desconoce el editor. Hoy se cree que fue impresa posiblemente en la imprenta de Francisco Díaz Romano. Así lo indica al menos el *Catálogo de obras impresas del siglo XVI de la Universidad de Valencia*, que remite al *Catálogo colectivo de obras del siglo XVI*, 2 volúmenes, ed. Generalitat Valenciana, Valencia, 1992.

¹⁶ Otras fuentes confirman lo afirmado por Beuter. Así el *Llibre de memòries de la ciutat de València* cuenta: "A 9 dies del mes de Octubre y dia de sent Dionis fõn complit lo tercer centenar que la ciutat de València fõn conquistada de moros per lo senyor rey en Jaume (...) E predicà lo reverent mestre Pere Antoni Beuter, mestre en Sacra Teulogia. En lo dit sermò dix los que primer poblaren la insigne ciutat de València y après dix tota la història de la conquesta de València". Carreres Zacarés (ed.), *Llibre de memòries de diversos sucesos e fets memorables e de coses senyalades de la ciutat e regne de València*, Valencia, 1930.

desde el diluvio hasta su tiempo.¹⁷ La obra gozó de un importante éxito de público y prensa, tanto en su época como con posterioridad.¹⁸ Las ediciones se repiten en el siglo XVI y XVII y se traducen al castellano y al italiano.¹⁹

No hemos de olvidar tampoco que Beuter ocupó un lugar importante en la Universidad de Valencia. Fue titular de 4 cátedras diferentes en la Universidad: fue catedrático de Sùmulas en vía de reales²⁰ en la Facultad de Artes en el curso 1523-1524, catedrático de Biblia entre 1534 y 1549,²¹ catedrático de Teología por vía de reales en el curso 1550-1551 y catedrático

¹⁷ El primer volumen comprendería la historia de Valencia hasta la conquista, el segundo hablaría de la conquista y el tercero desde la conquista hasta su presente. Recurre en buena medida a los historiadores clásicos greco-latinos, en cuya autoridad se apoya y en una serie de reglas historiográficas tomadas de ellos que él mismo enuncia en su libro. Los autores que él utiliza como autoridades son Valerio Máximo, Homero, Itálico, Tito Livio, Malcó en su *Historia de los judíos*, Herodoto, Josefo, Quinto Sabio Pintor, Sempronio, Trogo, Pompeyo... Desde el punto de vista historiográfico dice haber seguido las siguientes reglas: no seguir totalmente a un único autor sino apoyarse en autores diferentes (tomada de Plinio), dar mayor crédito a los naturales del país que a los extranjeros (tomada de Virgilio), hacer prevalecer los *Annales* de las monarquías sobre el resto de relatos, porque están redactados por notarios basándose en documentación de los archivos (consejo que toma del judío Philio y del persa Metasthenes) y ante semejante antigüedad y siendo dos escritores naturales del reino, dar mayor crédito a uno o a otro en función de la verosimilitud de sus argumentos (tomado de san Jerónimo y Ioannes Annio -autor de un falso cronicón-).

¹⁸ No se sabe si, como él afirma, llegó a realizar la tercera parte de la crónica. Los bibliógrafos del XVII y del XVIII dicen no haberla visto. Rodríguez y Ximeno no la citan ni impresa ni manuscrita. Escartín considera que podría ser posible localizarla manuscrita en alguna biblioteca. J. Rodríguez, *id.*, p. 373 y Ximeno, p. 103.

¹⁹ En 1551 aparece en las prensas de Juan Mey la traducción al castellano de la Primera Parte de la Crónica, acompañada de la edición, esta vez en castellano, de la segunda. Beuter justifica su traducción en dar una mayor difusión entre no valencianoparlantes a su obra. Posiblemente estuvieron detrás también razones de tipo económico y editorial. Sin embargo, según cuenta Beuter en su dedicatoria a los jurados de la ciudad, la obra fue acabada en 1540, 11 años antes de ser impresa. Para esta segunda parte, más fácil de realizar historiográficamente, Beuter recurrió a documentos, crónicas oficiales de la casa de Aragón y el *Llibre dels feyts* de Jaime I, obra conocida sobradamente según Escartí en la Valencia del XVI, y que fue editada por primera vez en esta ciudad y de la cual considera realiza en muchos pasajes una mera paráfrasis. V. J. Escartí, *id.*, p. 20. Desde ese momento será reeditada en varias ocasiones pero ya siempre en castellano. En 1562 Juan Mey la reeditará en solitario. Junto a la segunda parte sería reeditada de nuevo en castellano en las prensas de Pedro Patricio Mey en Valencia en 1604. Será Alfonso de Ulloa su traductor al italiano (Venecia, 1556). Según Ximeno traduce las dos partes y la obra es editada por Gabriel Giolito de Ferrari en Venecia. Historiadores posteriores se ampararán en su autoridad, como Diago, autor en 1613 de los *Anales del Reyno de Valencia* o Perpinyà, autor en 1705 de las *Antigüedades y glorias de la villa de Elche*. Ximeno, p. 103 y ss.

²⁰ Era según Amparo Felipe una de las tres cátedras que junto a cuestiones y filosofía conformaban el curso de artes. Desde 1517 esas tres cátedras se dotaban en dos vías, la realista y la nominalista, desapareciendo la distinción en 1526.

²¹ Creada en mayo de ese año fue la primera y durante 12 años única cátedra de carácter escriturario de la Universidad de Valencia.

de Teología del Antiguo Testamento desde 1550 hasta 1555.²² Fue además examinador en la facultad de Teología.²³

Pedro Antonio Beuter muere el 5 de diciembre de 1554 a la edad de 60-65 años. Elige ser enterrado en la sepultura de los capellanes, construida en el interior de la iglesia catedral de Valencia, ante la puerta del campanario (el Miguelete), encargando la celebración de misas de aniversario y *capdany* para su alma y las de todos los difuntos.

Deja un hijo ilegítimo, Pedro Luis Beuter, de madre desconocida. Ximeno lo hace su sobrino, pero el testamento de Beuter²⁴ no deja lugar a dudas. Además de reconocerlo como hijo le lega todos sus bienes, para su manutención, descargo de conciencia y por ser su voluntad: su huerto y su casa, situados fuera de los muros de la ciudad de Valencia en el camino de Benimaclet, una serie de censales que él posee, 120 libras que tiene depositadas en la *Taula de canvi* de la ciudad de Valencia, todos sus libros, tanto de su estudio o biblioteca (que sumaba unos trescientos ejemplares) como aquellos escritos por él y todos los bienes y cosas que se encuentren en su casa (muebles, herramientas, oro, plata, dinero...).²⁵ En ese momento Pedro Luis es menor de edad y estudiante. Por ello nombra a un sacerdote, Lorenzo Vilella, criado suyo, tutor, curador, regidor y administrador de los bienes de su hijo Pedro Luis. Pocos meses después de la muerte de su padre éste ingresó en la Compañía de Jesús. Con el tiempo destacaría en Évora como seguidor del molinismo.

I. FUENTES

Dos han sido las obras de Pedro Antonio Beuter que han servido como bases del presente trabajo, el *Sumario del libro de las ceremonias de la misa* y sus *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*.

²² Los datos sobre los puestos desempeñados por Beuter en la Universidad de Valencia proceden todos del valioso libro de Amparo Felipo sobre la Universidad. A. Felipo Orts, *id.*

²³ Era éste un mecanismo instituido por los jurados para controlar a aquellos que querían abrir una escuela o ejercer una profesión liberal. Su función consistía en examinar privadamente a aquel que quería acceder a los grados, dándole o no su aprobación. Era un cargo de carácter vitalicio ocupado en los primeros años de funcionamiento de la universidad por personas no estrictamente relacionados con el mundo universitario, aunque conforme avanzaba la centuria se tendía a conceder a los maestros y doctores más notables, convirtiéndose en una especie de recompensa al ejercicio de la enseñanza. Véase al respecto A. Felipo Orts, *id.*, p. 206.

²⁴ Encontrado en el Archivo del Real Colegio Seminario del Corpus Christi de Valencia ha sido publicado en 1995 por Escartí. V. J. Escartí, Introducción a P. A. Beuter, *id.*, pp. 23 a 27.

²⁵ *Ibid.*, pp. 25 y 26. Parece que de los protocolos del mismo notario se desprende que al inventario siguió la venta de los libros.

Por lo que respecta al primero de esos dos libros la versión aquí manejada es el extracto en castellano de su primer libro, extracto publicado en Valencia en 1544 en las prensas de Juan de Mey. Es un librito en cuarto encuadernado en pergamino del que se conservan varios ejemplares en la Biblioteca General Universitaria de Valencia. Es bastante más breve que el original en que se inspira, ya que consta de 29 páginas (encuadernadas en 4 manos), cuando el original latino consta de 115.

Según el propio Beuter la obra fue escrita en respuesta a la petición de unos clérigos amigos suyos. Fruto del encargo es lo que él mismo denomina "*una obrezica*", que tiene tal difusión que "*muchos años después*" cuando va a Roma con el cardenal de Borja algunos cardenales la poseen y la utilizan y le vale el favor papal.²⁶ La versión castellana aquí manejada fue dedicada a don Juan de Zúñiga, ayo de Felipe II, comendador mayor de Castilla y mayordomo mayor, yerno de Hipólita de Liorí, la condesa de Palamós a quien Beuter se refiere como "*mi especial señora, cuyo soy antiguo servidor*".²⁷ Se vale de la visita de ésta a la corte, según él, justo en el momento en que él acaba la obra, para encomendarla por su intermediación a don Juan de Zúñiga, para tratar de conseguir una mayor difusión atendiendo a su oficio de Comendador de Castilla y como tal defensor de la fe.

*Me ha parecido por su medio favorecerme del nombre de vuestra ilustre Señoría con el qual este tratado tenga autoridad, y yo más osadia de sacalle a luz, para más servicio de Dios: que éste es mi fin. Y porque sé que el de vuestra Illustre Señoría es favorecer cosas desta qualidad, no será ésta ajena de su officio acostumbrado, señaladamente siendo comendador mayor de Castilla: cuyo cargo es defender con la espada la fe cathólica que Santiago plantó en España.*²⁸

El encomendar la obra a Zúñiga no es gratuito y se debe tanto al carácter de la obra como a la situación de polémica cultural del momento. Así Beuter en su epístola nuncupatoria habla en muchas ocasiones de "atrevimiento", tanto en el mero hecho de escribir la obra en sí como incluso de apelar a su protección.

*Suplico a vuestra ilustre Señoría que si algunos querrian remover esta obrezilla (que nunca faltan curiosidades) que con su favor la quiera defender*²⁹

²⁶ El relato es del propio Beuter en la epístola nuncupatoria que abre su libro.

²⁷ BUV, sig. 7-8/44. Ejemplar en cuarto encuadernado en pergamino. Buena conservación. Tiene iniciales miniadas. Al final de cada parte un cuadro resume sus contenidos fundamentales. Fue impreso en Valencia en 1544. Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*. Epístola nuncupatoria, fol. A 2v.

²⁸ *Ibid.*, fol. 2v.

²⁹ *Ibid.*, fol. 2v.

Y le pide:

*Poner en silencio con su favor y autoridad a los que quisiessen contrastar*³⁰

Por lo que respecta al contenido del libro, éste consta de 3 partes: epístola nuncupatoria, prólogo al lector y desarrollo del tratado en sí. Carece de conclusión. Se estructura en 7 capítulos que corresponden cada uno a una de las siete partes de la misa.³¹

Su objetivo va a ser explicar todas y cada una de ellas. Para ello, cada capítulo consta en primer lugar de una introducción en la que da el nombre de la parte que va a tratar, una valoración de la misma y en ocasiones una breve explicación de su historia y sus orígenes. A ella le siguen una enumeración de los actos litúrgicos que se desarrollan en esa parte de la misa y el desarrollo y explicación de cada uno de esos actos litúrgicos. Beuter traduce y explica cada una de las frases pronunciadas en latín por el sacerdote, describe y explica los gestos que realiza y en ocasiones pondera la importancia de estos actos litúrgicos en el conjunto de la celebración. Por último, cada capítulo posee un esquema o cuadro resumen final que vendría a ser un índice final de cada capítulo.³²

Por lo que respecta a la segunda de las obras citadas, trabajada por el momento sólo parcialmente, la manejada aquí es la única edición que se conoce de las *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*,³³ publicada en Valencia por Joan Mey en 1547.³⁴ Según Ximeno la obra obedece al encargo de santo Tomás de Villanueva:

³⁰ *Ibid.*, fol. 3r.

³¹ Estas partes son: primera parte de la misa o preparación, segunda parte o disposición, tercera parte u oblación, cuarta parte o consagración, quinta parte o comunión, sexta parte o postcomunión y séptima parte o acción de gracias.

³² Él lo llama así: *Resolución de todo lo dicho en esta 1ª, 2ª, 3ª, 4ª, 5ª parte* y sólo en la sexta parte lo llama sumario. En la séptima parte no aparece.

³³ Ni Nicolás Antonio, ni Rodríguez, ni Ximeno mencionan ninguna otra y tampoco aparece ninguna otra en la BGUV. Nicolás Antonio, *id.*, pp. 170-171. J. Rodríguez, *Biblioteca valentina*, p. 373 y Ximeno, p. 103.

³⁴ Se trata de un libro en octava encuadernado en pergamino de 232 f. y escrito en latín. Se conservan 4 ejemplares en la BGUV de los cuales yo he manejado dos, el primero legado por testamento a la Biblioteca Universitaria de Valencia por Vicente Blasco, rector perpetuo de la Universidad de Valencia y el otro procedente de la Compañía de Jesús de Madrid. Por lo que respecta al primero de los ejemplares, así lo afirma una nota impresa recordada y pegada al pie del fol. 1v. BGUV. Impresos. Sig. z-9/21. Respecto al segundo esa es la información que contiene una nota manuscrita, al pie del fol. 1r. BGUV. Impresos sig. z-9/125.

*Nada menos le estimó nuestro gloriosísimo prelado santo Tomás de Villanueva, por cuyo dictamen y consejo dio a la estampa las anotaciones a la Escritura, que dedicó al cabildo de la santa iglesia de Valencia.*³⁵

El libro contiene un índice de las 10 anotaciones, un poema latino del venerable Agnesio sobre la obra y el autor, la epístola nuncupatoria a los reverendos señores canónigos de la Iglesia Metropolitana de Valencia, una *Tabla de las insignes cosas que este libro contiene*³⁶ y el desarrollo de cada anotación.

Cada Anotación corresponde a un capítulo y éstos son:

- 1) El orden de los libros santos según la Sinagoga y la Iglesia.
- 2) Qué libros son canónicos.
- 3) Cómo la Iglesia tomó aquellos no tomados por la Sinagoga.
- 4) Cómo la Iglesia cambió el orden de la sinagoga.
- 5) Los libros deseados.
- 6) Los autores de los libros santos.
- 7) Los múltiples sentidos de la Sagrada Escritura.
- 8) Las 10 claves de la Sagrada Escritura.
- 9) Los traductores de la Sagrada Escritura.
- 10) La edición Vulgata de san Jerónimo.

2. INFLUENCIA DE LAS DISTINTAS CORRIENTES CULTURALES EN EL PENSAMIENTO DE BEUTER

Es éste el núcleo central de mi trabajo: tratar de discernir cómo las distintas corrientes espirituales y culturales de su momento e incluso más antiguas pero con vigencia aún en su presente aparecen en las dos obras mencionadas. He distinguido dos grandes bloques: ideas reformistas (esto es, tendentes a la mejora de la Iglesia, de la exégesis o de la espiritualidad) e ideas contrarreformistas (aquellas que expresan una toma de postura como reacción a postulados y planteamientos que se consideran erróneos). Las primeras responden a la influencia de tres grandes corrientes culturales: la Devotio Moderna, la tarea reformista del cardenal Jiménez de Cisneros y Alcalá de Henares y el erasmismo.

³⁵ Ximeno, *id.*, p. 103.

³⁶ Consiste esta tabla en una serie de entradas ordenadas alfabéticamente que responden a temas varios: Lutero, la captura de Francisco I, el concilio de Ferrara, las epístolas de san Pablo, los libros apócrifos, el salterio, los 70 nombres de Dios, la edición de los 70...

2.1. *La influencia de las corrientes reformistas*

Las peticiones de reforma de la Iglesia fueron una constante a lo largo de los siglos XIV y XV.³⁷ Como respuesta a estas inquietudes surgieron dos grandes movimientos reformistas en el seno de la Iglesia católica cuya influencia en la vida espiritual es muy importante hasta bien entrada la Edad Moderna: la Devotio Moderna en la Europa Norte y la observancia en el seno de las órdenes regulares en la Europa Sur.

A. *Influencia de la Devotio Moderna*

En Beuter, como en Erasmo, está presente una de las dos líneas fundamentales de reforma de la Iglesia defendida por la Devotio Moderna: la mayor participación de los seglares. Además Beuter recoge y hace suyos los dos instrumentos de la reforma de la Devotio, la pedagogía y la predicación, añadiendo un tercer instrumento, fruto de los tiempos, que fue el que hizo la fortuna de Erasmo, la imprenta. Su devoción a la eucaristía, su religiosidad afectiva e interior, la importancia de la Sagrada Escritura, el eticismo, la apertura de la Iglesia a los seglares y la imitación de Cristo están presentes en la obra de Pedro Antonio Beuter.³⁸ Los dos primeros rasgos (importancia de la eucaristía y afectividad)³⁹ serán mucho más vagamente recogidos por Erasmo. Con respecto a los demás, ambos los comparten y es difícil saber si llegaron a Beuter vía Devotio o vía Erasmo, aunque quizá confluyeran y, posiblemente, la vigencia del movimiento de la Devotio en Valencia no fuera sino un sustrato favorable a la recepción de Erasmo.

Sin embargo, al igual que Erasmo y como buen humanista, Beuter no recoge una visión negativa del Hombre, el desprecio por el mundo o la as-

³⁷ *De ahí que en todas partes se levantara un grito incontenible que pedía un golpe de timón en la nave de la Iglesia. Era el grito estentóreo que pedía la reforma "in capite et in membris", lanzado por primera vez por Raimundo Lulio en un memorandum presentado al concilio de Vienne (1311-1312) pero que se prolongará a lo largo de los siglos XIV y XV, hasta el Concilio V de Letrán (1515) en vísperas de la misma reforma luterana (1517).* J. Álvarez Gómez (CMF), *Historia de la vida religiosa*, vol. III, "Desde la Devotio Moderna hasta el Concilio Vaticano II", ed. Instituto teológico de la vida religiosa, Madrid, 1990, p. 22.

³⁸ Desarrollo en este punto sólo aquellos de los aspectos que atañen a la Devotio Moderna. Los demás los desarrollaré al hablar de un posible influjo erasmista por ser más próxima en el tiempo amén de más altamente probable en Beuter.

³⁹ El más propio de la Devotio es el segundo, porque el primero responde a tendencias generales de la Baja Edad Media que la Devotio hereda.

cesis y, como más moderado, Beuter tampoco recoge, a diferencia de Erasmo, la crítica a las órdenes mendicantes y al clero secular⁴⁰ y el distanciamiento de la teología. Además, una serie de elementos marcan la distancia existente entre Erasmo y Beuter y la Devotio: un mayor racionalismo, la aplicación a la Sagrada Escritura de planteamientos filológicos y la visión del misterio de la Iglesia, que se hace razón y objeto de piedad.

1. *Devoción a la eucaristía*

Durante la Edad Media se dan de forma paralela dos fenómenos: un aumento de la devoción del pueblo cristiano a la eucaristía⁴¹ y una decadencia de la liturgia en general y la eucaristía en particular.⁴² En este sentido la Devotio Moderna se muestra como plenamente medieval.⁴³ Beuter es heredero de estos planteamientos. Su devoción a la eucaristía queda patente por el hecho de que a este sacramento dedique el primero de sus libros, libro que reeditará corregido y aumentado y que extractará y traducirá al caste-

⁴⁰ Por lo que se refiere a la crítica a las órdenes mendicantes Groote rechaza la mendicidad y se manifiesta en contra del desprecio del voto de pobreza. En este sentido hallará un buen heredero en Erasmo. Por lo que respecta a los seculares, Groote criticará fundamentalmente la simonía y el concubinato. El tratado más difundido de Groote, *Sermo de focaristis*, reproduce un sermón suyo de 1383 en el que califica de pecado grave para los fieles acudir y para el obispo autorizar la misa ofrecida por un sacerdote que se encuentre en concubinato notorio.

⁴¹ En la Baja Edad Media el interés popular por el sacramento de la eucaristía no cesa de aumentar, fomentado por las predicaciones, la literatura piadosa y una situación general de crisisazonada con amenazas apocalípticas. Esto lleva a una espectacular proliferación del número de misas que además pasan a combinarse en series de 5, 6, 7, 9, 30 y hasta 41, 44 y 45 en sufragio de difuntos y por intenciones de los vivos. Lo más cuestionable de las mismas es, sin duda, la afirmación de la infalibilidad de su eficacia, presente incluso en los misales. P. Jungmann, S.I., *El sacrificio de la misa*, Madrid, 1951, p. 182.

⁴² Los sínodos del XV denuncian el aumento de formularios particulares, diversidad de ceremonias, simultaneidad de las misas privadas con la solemne y celebración de misas privadas con la asistencia de menos de dos personas. Extracto de Jungmann, *id.*, pp. 186-187.

⁴³ El último de los 4 tratados que desde 1427 componen la *Imitación de Cristo* de Tomás de Kempis se denomina así: "Del sacramento del altar". Se presenta como un diálogo entre Cristo y un discípulo y toca temas como el respeto con que se debe comulgar, el amor que Dios muestra al hombre en este sacramento, la utilidad de la comunión frecuente, los frutos de la eucaristía, la majestad y dignidad del sacrificio, la preparación para la eucaristía, el sacrificio de sí mismo que realiza Dios en la Eucaristía, el ofrecimiento a Dios del fiel y el orar por todos, el no dejar de comulgar por leves motivos, el cuidado de la preparación de quien va a comulgar, el deseo y el amor con que Cristo ha de ser recibido. Tomás de Kempis, *La imitación de Cristo*, pp. 286 a 343. Traducido a 95 lenguas y con más de 3.000 ediciones es el libro después de la Biblia más difundido de la literatura universal en absoluto. Jedin, *Manual de Historia de la Iglesia*, vol. V, ed. Herder, Barcelona, 1986, p. 687.

llano. Además Beuter se manifiesta expresamente sobre la importancia de la eucaristía:

*Pues el sancto sacramento de la Missa es uno de los mayores fundamentos de nuestra sancta fe cathólica, y lo que yo en este tratado pretendo es que se trate con la reverencia devida.*⁴⁴

Sin embargo Beuter se desmarca claramente con el propósito de su libro de la postura defendida por Kempis en el capítulo final de la parte de su obra dedicada a la eucaristía, aquel que se titula "No investiguemos la eucaristía, sino imitemos humildemente a Cristo y sometamos a la fe nuestra inteligencia", porque su objetivo es precisamente el explicar la eucaristía. Con ello demuestra ser un humanista cristiano por el que ha pasado el influjo de Erasmo.⁴⁵

2. Religiosidad afectiva

Éste es uno de los rasgos fundamentales de la Devotio y uno de los que calaron con más fuerza en la literatura valenciana del siglo xv. Sin embargo, mientras la Devotio presenta la afectividad en contraste con el intelectualismo, en Beuter estas tendencias afectivas se encuentran unidas al esfuerzo explicativo racional.

Así por ejemplo, estas tendencias afectivas son visibles en el *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, donde se realiza un recordatorio de todos los sufrimientos de Cristo, estableciéndose un paralelismo entre éstos y algunos de los actos y misterios de la misa:

a) Los 7 derramamientos de la sangre de Cristo a lo largo de su vida son relacionados por Beuter con:

- las 7 partes de la misa
- la redención de los 7 pecados capitales
- los 7 "dominus vobiscum" o "Pax domini sit semper vobiscum".⁴⁶

⁴⁴ Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, Epístola nuncupatoria, fol. A 2v.

⁴⁵ Los humanistas cristianos, en general, con respecto a la misa se encargan de mejorar el latín de las fórmulas de la liturgia, limpiar de adornos inútiles el texto del misal y revalorar la patristica.

⁴⁶ Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, fol. A 4r-A 5r. Los "dominus vobiscum" se dicen en el momento más importante de cada una de las 7 partes de la misa como memoria de esos 7 momentos claves de la pasión de Cristo. Los siete derramamientos de sangre de Cristo son la circuncisión, el sudor de sangre en la cena del jueves, los azotes del viernes en la columna, cuando se le colocó la corona de espinas, al volver a ser azotado con vergas a los pies de Pilatos, al ser crucificado y la última vez al abrirle el legionario el costado con su lanza. Según Beuter habían sido profetizados por las ceremonias narradas en

b) Las 5 penas espirituales de Cristo o "angustias en su corazón" que se corresponden con las 5 cruces realizadas en la infra-action.⁴⁷

c) Las 5 llagas de Cristo en la cruz, recordadas por otras 5 cruces trazadas por el sacerdote al inicio de la quinta parte de la misa y que comprenden todas las llagas que tuvo.⁴⁸

d) Las 3 horas de martirio en la cruz que corresponden a tres cruces trazadas sobre el cáliz en el momento del juramento.⁴⁹

e) Las tres cruces alzadas en el calvario y que se plasman en tres cruces trazadas de forma simultánea sobre el cáliz y la hostia, por las penas que produjeron en Cristo.

*La del mal ladrón le penó, viendo que con el cuerpo perdía el alma. La del buen ladrón porque de sus propias penas había de suplir lo que faltava en las del ladrón para haverle merced y añadir a sus disposiciones cumplimiento de gracia. La suya propia le penó como ya se puede pensar.*⁵⁰

f) Las tres angustias mortales que ponen fin a su vida, plasmadas en otras tres cruces en el *Te Igitur*.

*Representan estas cruces la muerte del Señor que fue en la cruz ser concluyda por tres maneras muy diferentes. Es a saber, por la Sanctissima Trinidad que nos hizo merced della, queriéndolo así y por esto dize dona, que quiere dezir dádiva y esto fue por la misericordia divina, como dice San Pablo (...) Fue secundariamente concluyda por offrescerse a ella el alma bendita y humanidad del Señor, por su Charidad divina, como dize el Apostol. Fue (...) terceramente concluida la pasión del Señor maliciosamente por los iniquos que la procuraron y executaron infranadamente.*⁵¹

Esta faceta afectiva también está presente en Erasmo, muy dado a reparar en la humanidad de Cristo. En una polémica con Colet sobre el sufrimiento de Cristo en Getsemaní atribuye a Jesús verdaderos sentimientos de horror ante la muerte y en 1571 frente a Léfèvre d'Étaples, en su *Apología a Léfèvre*, insiste en su humanidad.

el Antiguo Testamento en las que el sacerdote derramaba 7 veces la sangre del animal sacrificado.

⁴⁷ Realizadas para recordar el rechazo de los sacerdotes, el de los doctores de la ley, el de los fariseos y la participación en su muerte "confederados" de judíos por un lado y de gentiles por otro. Cada uno de estos actos merece una cruz. Beuter, *Id.*, Epístola nuncupatoria, fol. C 2v a C 3r.

⁴⁸ *Ibid.*, fol. C 6v.

⁴⁹ El "por Cristo con él y en Él". Quinta parte de la misa. *Ibid.*, fol. D 1r.

⁵⁰ *Ibid.*, fol. C 8v-D 1r.

⁵¹ *Ibid.*, fol. C 1r.

B. *Influencia de corrientes de Reforma hispánicas: Cisneros y la Universidad de Alcalá de Henares*

Así como en la Europa del Norte los planteamientos de reforma de la Iglesia vinieron de la mano de la Devotio Moderna, en la Europa Sur, en concreto en Italia, España y, en menor medida, Francia, los agentes de esta reforma fueron las llamadas congregaciones de observancia, que trataron de solventar desde el interior de las propias órdenes religiosas los problemas que éstas atravesaban. En España en el siglo xv se produce en buen número de órdenes, tanto mendicantes como no mendicantes (jerónimos, benedictinos, franciscanos y dominicos), la pugna entre observantes o reformados, que defienden el retorno a la pureza originaria de la orden, y conventuales o claustrales. Es lo que algunos autores han denominado pre-reforma española. El fenómeno culmina con el movimiento reformista llevado a cabo por el cardenal Jiménez de Cisneros que abona el terreno para la recepción del pensamiento de Erasmo. Cisneros es el ejecutor y la cabeza visible, pero no está solo. *Monarcas, nobleza y episcopado (...) arrancaron la bandera de la reforma a grupos más o menos radicalizados y la hicieron propia.*⁵²

La tarea reformadora de Cisneros posee cuatro vertientes: reforma de las órdenes religiosas, reforma del clero, reforma de la teología e impulso de la exégesis bíblica. Su gran instrumento de reforma fue la Universidad de Alcalá de Henares, que él mismo creó, y que empezó a impartir su docencia en 1509. Su finalidad fue cubrir los tres últimos puntos enunciados, precisamente aquellos cuya influencia es más visible en Beuter.

1. *Reforma del clero*

Parece que la situación del clero español, al igual que el coetáneo europeo, distaba de ser ejemplar. Los más duros críticos a la relajación de costumbres del clero secular procedieron precisamente de los regulares. Así la

⁵² Los Reyes Católicos apoyan la reforma. En 1494 obtienen de Alejandro VI una bula para llevar a cabo la reforma de todas las órdenes religiosas y nombran a Cisneros Reformador General. En 1496 el mismo papa ordenó detener la reforma pero dejó que continuara al año siguiente. *Afectó a cabildos, hospicios de nobleza, a prebendas, al clero inferior, a los clérigos coronados y al pueblo cristiano, falto de predicación y catequesis sistemática. Este movimiento de reforma encontró respaldo intelectual en la multiplicación de las facultades de teología y en la buena formación del alto clero, preocupación primaria de nuestros grandes reformadores como Cisneros (...) Hernando de Talavera, San Juan de Ávila. M. Andrés, "Corrientes culturales en tiempos de los Reyes Católicos y recepción de Erasmo", en VV.AA., *El Erasmismo en España*, ed. Universidad de Barcelona, Tarragona, 1986, p. 83.*

describe en 1533 Fray Pablo de León en su *Guía del cielo* con unas palabras muy duras:

*Que no tiene hoy la Iglesia mayores lobos, ni enemigos, ni tiranos, ni robadores que los que son pastores de ánimas y tienen mayores rentas (...) Así como el dinero los metió en la Iglesia no buscan otra cosa sino dinero, ni tienen otro intento sino acrecentar la renta (...) que de aquella tienen cuidado y no de las ánimas (...) Unos idiotas mercenarios que no saben leer ni saben qué cosa es el sacramento (...) Así está toda la iglesia llena de ignorancia, necesidad, malicia, luxuria, soberbia... Apenas se verá iglesia cathedral o colegial donde todos por la mayor parte no estén amancebados.*⁵³

La reforma del clero fue iniciada en la península a fines del siglo xv y también fue impulsada por la monarquía, aunque quizá no con el mismo ímpetu con que promovió las de regulares y obispos. La cuestión era ardua. Precisamente en esta línea cabe situar la creación de la Universidad de Alcalá de Henares por Cisneros, fruto de su preocupación por la formación del clero secular. Como señala Bataillon *la creación de la universidad de Alcalá no fue sino la instalación de un organismo completo de enseñanza eclesiástica, elemental, media y superior.*⁵⁴

Los mismos objetivos persiguen los esfuerzos de Beuter, de un lado por su misma trayectoria personal como catedrático en la facultad de teología y de otro por los muchos escritos de carácter teológico y religioso que entrega a la imprenta. Pese a la alta consideración que para él tiene la figura del sacerdote, mediador entre el pueblo y Dios, el autor es consciente de su escasa preparación. Su voluntad de instruirlos es lo que le lleva a realizar una versión castellana resumida de la obra. En el Prólogo al *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*,⁵⁵ Beuter los señala como principales destinatarios de la obra y les recuerda su obligación de estar formados para el ministerio que realizan:

Mucha razón es que sepan los clérigos lo que son obligados a hacer por las órdenes que rescibieron, y los que dicen Missa entiendan lo que hazen, estudiando alguna hora lo que cada día platican. Por esto se compuso el tratado de las ceremonias de la Missa y misterios

⁵³ Citado por Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, Ed. Católica, Madrid, 1978, pp. 675-676.

⁵⁴ M. Bataillon, *Erasmo y España*, ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1950, p. 10.

⁵⁵ No debe ser casual la fecha de traducción de la obra que coincide con el arzobispado de Santo Tomás de Villanueva. En Valencia los intentos de reforma clerical vienen ligados al arzobispado de este santo, que se inicia en 1544. Sin embargo no es a él a quien Beuter dedica el libro, sino a Juan de Zúñiga. Santo Tomás de Villanueva era agustino y fue uno de los grandes promotores de la reforma de su orden en Castilla. Fue estudiante de Alcalá de Henares y profesor en la facultad de artes entre 1512 y 1516. Fue además un hombre de confianza de Carlos V, de quien era predicador y consejero. Siendo arzobispo de Valencia convocaría un sínodo provincial y en 1550, adelantándose a Trento, fundaría el Colegio Seminario de la Presentación. Sus escritos inciden en tres aspectos: la necesidad de buenos obispos, la reforma de la predicación y la creación de una sólida doctrina pastoral.

della, donde se declara cómo se ha de dezir una Missa y por qué se hazen tantas cruces con tantas ceremonias en ella, y quién ordenó que así se hiziesse, cosa por cierto muy necesaria para los que dizen Missa y quieren servir a Dios en ella.⁵⁶

Es además su desconocimiento del latín lo que le lleva a realizar una versión en romance:

*Mas porque son más de los que fuera menester los clérigos que no entienden bien el latín, se ha dado forma en que se hiziesse este sumario en lengua castellana, donde está recogido lo sustancial de aquel libro porque los que no se pueden servir de aquel por ser latín se aprovechen a lo menos de éste y sirvan a Dios.*⁵⁷

Además, Beuter no se contentará con escribir un libro para explicar los misterios de la Eucaristía y traducirlo al castellano sino que, vuelto de Roma, hará de él una lección y una lectura diaria para enseñar a decir misa a los sacerdotes. Así lo cuenta:

*Después que buelto a esta ciudad de Valencia, me pareció porque hiziesse más fruto hazer della una lición cada día lo que durare y leerla a los que la quizescen oyr, porque mejor sepan cómo se ha de dezir una Missa.*⁵⁸

2. Importancia y renovación de la enseñanza de la teología

En Alcalá la primera entre todas es la Facultad de Teología y el interés fundamental de sus estudiantes es la formación teológica.⁵⁹ Beuter compare como teólogo este interés prioritario por la teología distanciándose con ello tanto de los planteamientos de la Devotio Moderna⁶⁰ como de los de Erasmo.⁶¹

⁵⁶ Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, prólogo, fol. A 3r-A 3v.

⁵⁷ *Ibid.*, fol. A 3v.

⁵⁸ *Ibid.*, Epístola nuncupatoria, fol. 2r.

⁵⁹ "La teología determinará la orientación toda de su universidad, será su razón misma de ser." M. Bataillon, *Erasmo y España*, México, 1950, p. 13.

⁶⁰ Iserloh considera que la Devotio Moderna abre el divorcio en la Iglesia de Occidente entre teología y piedad. En cierta medida las elucubraciones mentales han sido desprestigiadas por el excesivo intelectualismo de la escolástica y una serie de movimientos de base, ortodoxos y heréticos, se distancian de la teología. E. Iserloh, en H. Jedin, *Manual de Historia de la Iglesia*, vol. IV, Barcelona, 1973, p. 670.

⁶¹ Erasmo no será, en ese sentido, sino un fruto de ese divorcio. El propio humanismo es, en sus orígenes, un movimiento pedagógico que propone un método nuevo, diferente del escolástico. Erasmo no fue ni quiso ser un teólogo escolástico. Batalló contra los teólogos escolásticos y algunos de ellos se levantaron como enemigos suyos, aunque no lo hicieron con la misma virulencia que los frailes, mientras otros apoyaron con entusiasmo la causa

La gran novedad aportada por Cisneros en el campo de la teología es la introducción de las corrientes europeas de renovación de la escolástica, que llevaban circulando en Europa desde el siglo XIV pero que no habían sido introducidas en España, ya que Salamanca continuaba impartiendo la enseñanza de la teología según la escolástica fundamental. Con la creación de Alcalá de Henares, Cisneros introduce en pie de igualdad la enseñanza de la teología en tres vías: la tomista, la nominalista y la de Escoto. Como reacción, Salamanca adoptará también el nominalismo creando tres cátedras nominalistas (teología, filosofía y lógica) cuando Cisneros había creado una sola: teología.

Desde Alcalá la enseñanza de la teología en tres vías se extenderá al resto de universidades españolas. Sólo 6 años después de que comience a funcionar Alcalá el modelo llegará a la Universidad de Valencia.⁶² Entre 1514 y 1517 se instaura la teología en tres vías: en el curso 1514-1515 se crea la cátedra en vía nominal, en el curso 1515-1516 la cátedra en vía de Escoto y en el siguiente curso, 1516-1517, la cátedra de teología en vía de santo Tomás. El modelo de las tres vías funciona durante 8 años con tres cátedras hasta que en 1525 desaparecen al ser nombrado Celaya catedrático único de teología. Dará dos clases diarias en las 3 vías hasta el curso 1536-37.

Beuter estudió durante 6-8 años en la Universidad de Valencia, de ellos los últimos 4 ó 5 años en la facultad de teología. Si aceptamos como válida la segunda de las fechas de su nacimiento (1495) tendría 19 años en el momento de introducción del nominalismo, con lo que podría haber recibido alguna formación en estas tres corrientes de teología. Sin duda posee conocimientos de tomismo, porque cuando explica súmulas en 1523 lo hará en vía de reales y no de nominales y el breve período en que será catedrático de teología en 1550 será de teología de santo Tomás. Además he documen-

erasmista. Erasmo ha llegado incluso a ser acusado de destructor de la teología. Prefiere para dar nombre al conjunto de sus planteamientos religiosos el nombre de filosofía al de teología, pese a la subordinación de la primera a la segunda, característica durante toda la Edad Media y que se mantiene durante el siglo XVI. Su visión de la teología estaba dirigida según Villoslada y Llorca sólo desde el ángulo de la piedad y la filología. García Villoslada y B. Llorca, *Historia de la Iglesia Católica*, vol. III, Edad Nueva, ed. BAC, Madrid, 1967, p. 563.

⁶² Durante los primeros 15 años de funcionamiento de la Universidad existe sólo una cátedra de teología, en la que se estudian los IV libros de las *Sentencias* de Pedro Lombardo. Véase al respecto los artículos de Jordán Gallego Salvadores, "La provisión de cátedras en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo XVI" en colaboración con Amparo Felipo, *Escritos del Vedat*, 1976, pp. 165-201 o "El nominalismo en la Universidad de Valencia durante la primera mitad del siglo XVI", *Cuadernos salmantinos de filosofía*, n.º 2, 1975, pp. 273-310.

tado una alusión a Escoto,⁶³ aunque no he encontrado ninguna mención a Occam.

3. Humanismo teológico

Alcalá introduce de forma muy temprana y con un alto nivel de calidad el estudio directo de la Biblia con la ayuda de las lenguas originales de los dos testamentos. Latín, griego y hebreo se convierten en instrumentos para un fin, la exégesis bíblica, ya que Cisneros considera las lenguas antiguas, en especial el griego, fundamento indispensable de una cultura teológica completa. En palabras de Bataillon:

*De la gramática a las artes liberales y de las artes a la teología, vivificada por el estudio directo de la Biblia: tal es el camino.*⁶⁴

Alcalá es en este sentido 10 años anterior al Colegio Trilingüe de Lovaina y más de 20 años anterior al colegio de los Lectores Reales de París. No en vano se convierte en la gran escuela del helenismo español. Cuando los estatutos de 1510 decretan la erección de la cátedra de griego se habla de ella como "fuente y origen de la lengua latina" y de las demás ciencias.⁶⁵ Desde allí se exporta este interés por el griego. En Salamanca funciona una cátedra de griego desde finales del siglo xv y en Valencia esta cátedra se crea en 1524, siendo así la tercera universidad de la península en tenerla.⁶⁶

Alcalá es centro además de los estudios de hebreo.⁶⁷ Detrás del interés por el hebreo están cuestiones de tipo filológico, científico y gramatical,

⁶³ En el *Sumario del libro de las ceremonias de la misa* se habla de Escoto cuando Beuter recomienda a los sacerdotes que sean breves y piensen con anterioridad lo que van a decir en el memento (momento en que éstos mencionan de forma particular aquellos eclesiásticos o seculares a los que quieren encomendar especialmente ante Dios) y a continuación les dice: "Concluyan con la doctrina del Scoto diciendo: Señor, ofresco a vuestra majestad este sacrificio por todos aquellos que vos sabeys y quereys que yo sea tenido, y de la manera que sabeys y quereys que ofrescer le devo". P. A. Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, f. C 1v.

⁶⁴ M. Bataillon, *id.*, p. 13.

⁶⁵ Citado por Bataillon, *ibid.*

⁶⁶ Sus titulares fueron Cosme Damián Çavalls (1524-28), Pedro Juan Oliver (1520-30), Juan Castellví (1530-31) y Miguel Jerónimo Ledesma (1531-1547). A. Felipo, *id.*, pp. 98 y 99.

⁶⁷ Los estudios de las tres lenguas orientales, hebreo, árabe y siríaco se instituyen en Oxford, París, Roma, Bolonia y Salamanca a principios del siglo xiv respondiendo a una decisión del concilio de Viena (1311-1312) a petición de Ramón Llull. En Alcalá de las tres sólo se dota la primera, la de hebreo. Pese a ello se constata un déficit de conocimiento de hebreo y griego, especialmente de hebreo, entre los humanistas cristianos del Renacimiento, quizá debido a los problemas suscitados por el antijudaísmo sumados al miedo a la Inquisición. Pese

ceñidas al estudio de la lengua hebrea en sí y también de tipo exegetico, relacionadas con el estudio de las Sagradas Escrituras. En el caso español esta actividad se plasma en dos grandes Biblias políglotas: la Biblia Complutense del cardenal Jiménez de Cisneros y la Biblia Regia de Arias Montano (1569-1572). Ambas manifiestan una sensibilidad por la gramática y la retórica hebreas al servicio de una interpretación histórica que preludia la exégesis crítica del siglo xvii.

Beuter conoce la exégesis de Alcalá y posee conocimientos de las tres lenguas sagradas. En el plano exegetico no puede decirse que la influencia de Alcalá sea mayor o menor que la de Erasmo porque son aspectos que no se pueden deslindar el uno del otro. Como veremos más adelante Beuter conoce todos los planteamientos exegeticos del momento. Sin embargo, sus alusiones a lo hebreo y al Antiguo Testamento lo sitúan más en la órbita de Alcalá que de Erasmo. Beuter posee algún conocimiento de griego porque en las *Annotationes* aparecen palabras en este idioma⁶⁸ aunque Mey parece no tener juego de caracteres helenos porque las palabras aparecen manuscritas. Posee además un interés por el hebreo y por el antiguo Testamento que responde más a un interés general del Humanismo cristiano, al que Erasmo es extraño, y a una influencia de la tradición propiamente hispánica (fundamentalmente alcalaína pero no exclusivamente) que erasmista. Ximeno y Rodríguez le atribuyen una cátedra de hebreo en la Universidad de Valencia que Castañeda y Alcover le niega.⁶⁹

Su testamento nos dice cómo poseía una gramática hebrea, unas *Introductiones al arte de la gramática hebrea* y los *Ysagoge elementus in hebraicam linguam* de Sebastián Münster.⁷⁰ Además sus conocimientos de

a ello Dahan cree que en el siglo xvi se vive un interés apasionante por la lengua hebraica y la cultura judía plasmado en el gran número de gramáticas hebreas publicadas en el siglo xvi. Los conocimientos de la exégesis judía y su forma de comentar los textos modifican en profundidad, en opinión de André Godin, la aproximación al Antiguo Testamento de los biblistas cristianos. A ello podrían contribuir hechos como la aparición en Venecia en 1516-1517 de la primera Biblia Rabbinica, Dahan, citado por A. Godin, *Dictionnaire*, en C. Blum, A. Godin, J.-C. Margolin y D. Ménager (eds.), *Erasmus*, colección Bouquins, ed. Robert Laffont, París, 1992, p. 127. Erasmo es uno de estos humanistas que carecen de formación en esta lengua. De hecho desconoce el hebreo, la considera una lengua bárbara, apenas si aborda el estudio del Antiguo Testamento y limita el mundo cultural judaico y el derecho a su estudio por antisemitismo, por el temor a que el estudiante se impregne de judaísmo. Llega incluso a decir que el conocimiento del Antiguo Testamento no es verdaderamente indispensable para el cristiano. Era según Godin el único de los grandes humanistas de su tiempo que desconocía esta lengua. *Erasmus fue, pese a tres tentativas, un eterno debutante en hebreo*. A. Godin, *id.*, p. 198.

⁶⁸ Por ejemplo en la primera anotación.

⁶⁹ Los datos aportados por Amparo Felipo parecen confirmar esa hipótesis: la cátedra funciona entre 1532 y 1534, siendo su titular Francisco Stela. Luego desaparece durante 10 años para reaparecer a petición de los estudiantes en 1544 siendo su titular Francisco Moreno (1544-47) y Jaime Ferruz desde esta fecha. A. Felipo Orts, *id.*, pp. 173-174.

⁷⁰ Escartí, *id.*, p. 18.

hebreo son testimoniados de forma constante a lo largo de sus *Annotatio-nes*.⁷¹ En este mismo libro cita a Reuchlin,⁷² el gran hebraísta y cabalista cristiano, que plantea en 1510-1516 una cuestión de talla: la posibilidad de utilizar o no las fuentes judías para la determinación cristiana del verdadero sentido de la Escritura.⁷³

C. Influencia del erasmismo

Escartí, siguiendo la línea de Fuster, aún coloca entre comillas los epítetos "humanista" y "erasmista" para referirse a Pedro Antonio Beuter.⁷⁴ También Iborra considera como muy laxa la influencia de Erasmo sobre el teólogo valenciano y llega a decir:

*Fa la impressió que Beuter no degué passar-se mai d'una mesura prudent en el seguiment de les doctrines d'Erasme.*⁷⁵

Es éste un tema peliagudo, pero sin embargo es algo innegable que Beuter conoce, lee y cita a Erasmo y que en sus libros no sólo se encuentran algunas de las ideas fundamentales del erudito holandés sino que además recogen la influencia directa de algunas de las obras de Erasmo.

De un lado están libros de Erasmo que posee en el momento de su muerte,⁷⁶ muchos e importantes: *Enchiridion*, *Anotaciones de Erasmo a las Epístolas de san Pablo*, *Anotaciones de Erasmo al Nuevo Testamento*, *Paráfrasis de Erasmo al Evangelio de san Lucas*, *Paráfrasis de Erasmo al Evangelio de san Marcos*, *Paráfrasis de Erasmo al Evangelio de san Mateo* y la *Paráfrasis de Erasmo al Evangelio de san Juan*. Son en su mayoría libros exegéticos, como corresponde a un biblista, pero también posee Beuter el libro en el que Erasmo expone de forma más clara y más militante los planteamientos de su espiritualidad, el *Enchiridion*, libro que Bataillon hace clave en la recepción del erasmismo en la península.

⁷¹ Así por ejemplo en la séptima anotación explica cómo la acentuación de sílabas diferentes hace que el significado de una palabra varíe tanto en hebreo como en latín. Pone algunos ejemplos para el hebreo y afirma al respecto: "Así en las palabras hebreas los acentos cambian siempre que lo hace el sentido". P. A. Beuter, *Annotaciones decem ad Sacram Scripturam*, f. 133v.

⁷² *Ibid.*, ff. 164v-165r.

⁷³ En 1517-18 se enfrentan los dominicos de Colonia a Reuchlin en una querrela sobre los libros judíos. Erasmo se solidarizará con Reuchlin, pero con algunas reticencias. A. Godin, *Dictionnaire*, en C. Blum, A. Godin, J.-C. Margolin y D. Ménager (eds.), *id.*, p. 198. La cuestión es estudiada por Secret, *Los cabalistas cristianos del Renacimiento*, París, 1964.

⁷⁴ Se refiere a él como *aquell valencià "humanista" i suspecte d'alguna mena d'"erasmisme"*, V. J. Escartí, *id.*, p. 9.

⁷⁵ Iborra, Introducción a P. A. Beuter, *Crònica*, p. 15.

⁷⁶ V. J. Escartí, *id.*, p. 18.

De otro están las citas a Erasmo que he podido documentar. Fuster e Iborra recogen las veces en que Beuter menciona el nombre de Erasmo en la *Crònica*⁷⁷ y parece que, entre otras, lo cita en el capítulo XII, en referencia a los Adagios. Su nombre aparece además en tres ocasiones en las *Annotaciones decem in Sacram Scripturam*, recurriendo en todas ellas a su autoridad exegética. Aparece en concreto citado dos veces en la octava anotación de Beuter, aquella que se refiere a las claves de la Sagrada Escritura, al hablar de los problemas planteados por la exégesis bíblica. Cita en concreto:

1) El Escolio de Erasmo sobre las transmisiones hebreas del Génesis de san Jerónimo.⁷⁸

2) Las Anotaciones de Erasmo a las Epístolas de san Juan, en concreto a los versículos 4 y 5 de su primera epístola. Se trata de la famosa cuestión del *comma ioaneum* que Beuter soluciona atribuyendo una mutilación del texto a los hereáticos griegos y remitiéndose a lo mucho dicho al respecto por Erasmo.⁷⁹

Sin embargo, la más clara de todas ellas porque implica un juicio de valor muy importante de Beuter ante Erasmo, aún más significativo por ser hecha en 1547 y en la que podría considerarse gran obra de madurez de Beuter, es la tercera de todas ellas en la que afirma textualmente:

*Erasmo, el nunca suficientemente alabado hombre.*⁸⁰

Puede además detectarse la influencia directa de alguna de las obras de Erasmo en su obra, en concreto del *Novum Instrumentum* y de la *Explicación del Símbolo de los Apóstoles*.

El término "annotationes" que aparece en el título de la obra de Beuter es más que una palabra ya que significa, por su novedad, una nueva forma de realizar la exégesis bíblica. La palabra aparece utilizada por primera vez por Valla en sus *Anotaciones al Nuevo Testamento*, obra que Erasmo edita en 1504 y en la que Valla, al criticar por primera vez la Vulgata de san Jerónimo, abre el camino de la exégesis moderna. Erasmo toma el término de Valla y lo hace suyo, tal y como Beuter hará después. Las anotaciones son claves en la más ambiciosa de sus obras exegéticas, el *Novum Instrumentum* de 1516. Esta primera impresión bilingüe (greco-latina) del texto del

⁷⁷ Iborra, *id.*, pp. 10-16 y Fuster, *Primera part*, pp. 22-32.

⁷⁸ P. A. Beuter, *Annotaciones decem ad Sacram Scripturam*, fol. 160r.

⁷⁹ "Del mismo modo la Primera carta de san Juan, 5: tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo y el Espíritu. Los hereáticos griegos quitaron toda esta cláusula." Beuter, *id.*, fol. 163v.

⁸⁰ "Erasmus non satis laudatus vir." Aparece justo al final de la novena anotación, la dedicada a los traductores de la escritura y a sus traducciones. Beuter, *id.*, fol. 251r, Valencia, 1547, BGVU, z-9/21.

Nuevo Testamento (se adelanta en unos pocos años a la trilingüe de Alcalá, publicada en 1520) se presenta materialmente en dos volúmenes. En el primero aparecen de forma desnuda y simultánea el original griego y la traducción latina de Erasmo sin las habituales glosas lineales e interlineales. En el segundo se reúnen las anotaciones, el aparato crítico y las interpretaciones puntuales del autor. En él un prefacio señala la triple función de las anotaciones: justificar su traducción, esclarecer las dificultades y las ambigüedades del texto sagrado y garantizar la conservación sin alteración de la obra.⁸¹ No poseen nunca carácter normativo y están abiertas a la discusión entre los especialistas.⁸²

Beuter tomará el término para titular y estructurar su libro, ya que cada una de sus 10 partes, lo que hoy serían los capítulos, equivale a una anotación. Sin embargo el término no posee una equivalencia directa con lo que era en Erasmo porque aquí constituyen auténticos comentarios. Sin embargo, pese a no coincidir en la forma, creo que Beuter sí responde al espíritu de Erasmo cuando en su *Apología a Látomus* Erasmo afirma que el oficio de anotador:

*Consiste en proporcionar al lector abundante materia de reflexión y de comentario.*⁸³

Por lo que respecta a la segunda de las obras citadas, la *Explicación del símbolo de los Apóstoles* (1533), podría detectarse la influencia directa de esta obra de Erasmo en las *Annotationes de Beuter*. En ella Erasmo realiza una breve exposición eclesiológica en la que contrasta la figura ideal de la Iglesia con el, para él, triste espectáculo de sus realizaciones históricas. Interrogándose sobre las mutaciones lingüísticas y culturales de la sinagoga judía a la iglesia cristiana, Erasmo se instala en una oposición apoyada en la contraposición de dos tipos de sociedad religiosa, centrada la primera en una religión constreñidora/apremiante (*sunagein* = *cogere*) de observancias carnales y la segunda en una respuesta personal de hombres libres a una llamada (*ekklaiên* = *evocare*) del Espíritu. Para ello se apoya de nuevo en san Pablo,⁸⁴ cuando dice que la convocatoria de los hombres a la asamblea no es para obrar conforme a las ceremonias de la ley sino para escuchar, porque la fe proviene de la escucha y es propio de hijos ser invitados cuan-

⁸¹ A. Godin, *Dictionnaire*, en C. Blum, A. Godin, J.-C. Margolin y D. Ménager (eds.), *id.*, p. 109.

⁸² En palabras de Erasmo: "Escribimos anotaciones y no leyes". Erasmo, Prefacio a la 4ª y 5ª ediciones del *Novum Instrumentum*. Citado por Godin, *Dictionnaire*, en C. Blum, A. Godin, J.-C. Margolin y D. Ménager (eds.), *id.*, p. 109. Las anotaciones no dejan de crecer, hasta llegar a ser 7.374 en la quinta edición (1535).

⁸³ Erasmo, *Apología a Látomus*, citado por A. Godin, *Dictionnaire*, en C. Blum, A. Godin, J.-C. Margolin y D. Ménager (eds.), *id.*, p. 110.

⁸⁴ Romanos, X, 17.

do sólo se fuerza a los esclavos. Una contraposición similar se encuentra en la obra de Beuter que en cuatro de sus *annotationes* estudia los cambios en el ámbito de las sagradas escrituras que se producen entre la Sinagoga y la Iglesia.⁸⁵ Además en el *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, nada más empezar a hablar de la primera parte de la misa, Beuter establece tres tiempos: el de la naturaleza (el tiempo de los gentiles, en que desean al Mesías), el de las Escrituras (el tiempo de los cristianos, en que tenemos al Mesías) y el de la gracia (el tiempo se rige por una ley, la ley natural, la ley de la escritura y la ley de la gracia. En función de cada una de ellas se dicen la antifona, el verso y el gloria a las tres personas de la Trinidad que juntas forman el introito, el principio de la misa. Con respecto a ellas dice:

La ley de naturaleza. quando vivían las gentes a juicio de buen varón, con la razón y buen seso (...). La ley de scriptura, quando las gentes se gobernaron con la ley dada por manos de Moysés divinalmente y declarada y pregonada por los prophetas (...). La ley que tenemos por gracia de Dios los christianos, en que nos gobierna el espíritu sancto.

*(...) La ley de naturaleza aún oy día tura con la ley de gracia, pues los mandamientos de Dios de ley de naturaleza son. Mas no tura la ley de scriptura significada por el verso, pues que no se han de guardar las cerimonias delos Judíos, siendo ya venido el Mesías.*⁸⁶

Por último, gran número de ideas de Erasmo se encuentran en su obra. Son en concreto las siguientes: la Iglesia como cuerpo místico de Cristo, el bautismo como sacramento fundamental, el culto en espíritu, la obligación de formar a los cristianos (pedagogía del pueblo cristiano), la apertura de la Iglesia a los seglares, el cristocentrismo, el eticismo, la importancia de la Sagrada Escritura, la exégesis y la importancia de la patrística.

La idea de la Iglesia como cuerpo místico de Cristo es la que resume de forma fundamental la "Philosophia Christi" erasmista. Erasmo toma esta figura de las epístolas de san Pablo y le confiere unas implicaciones y unas derivaciones que le proporcionan un nuevo valor. Su formulación es totalmente diferente a la de la Edad Media: frente a una visión jerárquica, estamental, de la Iglesia y la sociedad, Erasmo defiende una visión comunitaria de la Iglesia, reivindicando el papel en ella de los seglares. Pasa así de una primera lectura, vertical, "todos somos hijos de Dios", a una segunda lectura, horizontal, "todos somos hermanos". La idea se halla plenamente recogida en Beuter,⁸⁷ quien la menciona tres veces en las dos obras estudiadas.

⁸⁵ En concreto hablará de los libros bíblicos conocidos y utilizados en la sinagoga judía y en la iglesia de su orden. Véase al respecto las anotaciones 1, 3, 4 y 5. P. A. Beuter, *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*, fols. 1r-8r, 34v-65v, 65v-77r y 77r-87r.

⁸⁶ P. A. Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, f. A 5v.

⁸⁷ La idea del cuerpo místico de Cristo se halla recogida con anterioridad en Bernardo

Una de las menciones es algo más ambigua⁸⁸ pero las otras dos no dejan lugar a dudas.⁸⁹ En concreto un texto extraído de las *Annotationes* presenta a Cristo como cabeza y esposo de la Iglesia, su cuerpo y su esposa, integrada por todos los bautizados.

*Christus autem quoniam caput est ac sponsus, relativo modo habet membra sive corpus et sponsam. Sic includit Ecclesiam triumphantem, in sensu anagogico, et Ecclesiam militan-tem, in allegorico. Includit etiam particulariter suos, in morali sensu. Et hoc sive suos cha-ritate sibi adunatos, sive nomine solo addictos per baptismalem characterem.*⁹⁰

Este mismo texto muestra cómo para Beuter el bautismo es el sacramento fundamental. Sin embargo, dedica su atención también a otros sacramentos como la eucaristía o la penitencia, a los que consagra dos de sus libros. No sé bien cuál puede ser su postura en el libro *Iudicium in confessiones sacerdotum* (1532), pero sí puedo apuntar algo de lo que Beuter dice sobre la penitencia en el *Sumario del libro de las ceremonias de la misa* donde claramente indica que la penitencia verdadera es la transformación interior.

Pérez de Chinchón en la segunda de sus traducciones de Erasmo, pero de forma mucho más ambigua. Es en concreto en su "Prólogo al cristiano lector" de los Silenos de Alcibiades: "*En ella (la obra de Erasmo) se enseña la lengua christiana para que torne otra vez a andar por todo el mundo y nos haga otra vez un cuerpo en el señor*". Citado por S. García Martínez, "Las ediciones y los traductores valencianos de Erasmo (1529-1535)", en *Erasmus i l'Eras- misme*, IV Seminari d'aplicacions didàctiques, Tarragona, 1986, p. 182.

⁸⁸ Al empezar la 8ª anotación sobre las claves de la Sagrada Escritura toma como base las 7 reglas de Ticonio, a las que él añade 3 tomadas de san Agustín hasta completar la decena. Las dos primeras reglas de Ticonio hablan de Cristo y de su cuerpo místico. P. A. Beuter, *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*, fols. 140v-141r.

⁸⁹ Una de ellas aparece en el *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*. Al hablar de la quinta parte de la misa, la comunión, tras las peticiones e inmediatamente antes de la comunión en sí. Beuter incluye toda una subparte de la misa que él denomina así: "*El usufructo que de la cabeza tienen los que le hazen cuerpo*". En ella se puede leer: "*Estas tres partes de la hostia que contiene el cuerpo del Señor significan tres congregaciones que tienen por cabeza a Iesu Christo nuestro Dios, y le hazen cuerpo, es a saber: los del cielo, que son gran compañía ángeles y hombres, significados por la parte mayor, los del purgatorio que son muchos y están ya seguros de alcanzar la gloria, aunque tengan agora pena, purgando sus pecados, y son significados por la parte mediana que está a la izquierda, los que en el mundo viven sirviendo a Dios, y éstos como son menos son significados por la parte más chica, que tiene el sacerdote entre los dedos de la derecha, quedando las otras dos partes en la mano izquierda*". P. A. Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, f. D 3r.

⁹⁰ "*Dado que Cristo es cabeza y esposo, así también tiene miembros o cuerpo y esposa. Así abarca a la Iglesia triunfante, en el sentido anológico y a la Iglesia militante en el alegórico. Abarca particularmente a los suyos en el sentido moral, unidos por el amor y consagrados por su nombre mediante el signo distintivo bautismal*". P. A. Beuter, *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*, f. 138r.

*El cumplimento necessario ala penitencia verdadera, que es satisfazer los peccados pas- sados y volver a orden de virtud la su vida (...) Y en verdad la nueva vida es la mejor peni- tencia.*⁹¹

Se encuentra así presente en Beuter otra idea fundamental en Erasmo, que él había recogido a su vez de la Devotio Moderna. Las formas son importantes, los sacramentos son importantes, pero la verdadera transformación es interna. La misma puede verse también en otro texto extraído del *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*. En la tercera parte de la misa, al hablar del lavatorio de manos realizado por el sacerdote tras el ofertorio, Beuter se refiere a la limpieza de espíritu necesaria para todos aquellos que participan en la eucaristía, tanto el sacerdote que la oficia como el pueblo que recibe el sacramento.

*Este lavar acuerda la limpieza que ha de tener el que dize la Missa, ansi como las toallas del altar la significan a los que han de recibir el sacramento. Tres han de ser las toallas, o una, en significación de tres limpiezas necesarias para el sacramento. Es a saber: limpieza de cabeza por la fe, contra la suziedad de infidelidad, de manos, por buenas obras, contra las inclinaciones de mala vida, de pies, por sanctos desseos, contra malos pensamientos.*⁹²

Una de las derivaciones fundamentales de esta exigencia de reforma interior fue la necesidad de formar una mente digna de Cristo. El interés por la pedagogía fue lo que diferenció la reforma de la Devotio Moderna de la reforma franciscana y la dominica. Era una pedagogía además fuertemente impregnada de moral. Para Erasmo, cristiano es el que sigue a Cristo y el que sigue a Cristo necesariamente ha de conocerlo, de ahí la expresión "formar una mente digna de Cristo". Erasmo plantea toda una pedagogía del pueblo cristiano que incluye una formación que permita su participación en las ceremonias comprendiendo en qué consisten, sabiendo cuál es su significado. Ésta es la idea que sustenta el *Sumario del libro de las ceremonias de la misa* de Beuter, por lo que podemos afirmar que Beuter en este sentido recoge plenamente los planteamientos erasmistas. De hecho el *Sumario del libro de las ceremonias de la misa* es todo él un esfuerzo pedagógico de explicación para eclesiásticos y seculares del que para Beuter es, junto con el bautismo, uno de los fundamentos de la fe cristiana, la eucaristía. Como él señala, el fin fundamental de la obra es la necesaria ponderación de los misterios de la misa.

Considerando que mi intención es que se ponderen los misterios dela Missa, porque el que no los ponderare no podría tener complida devoción y a no tenella mucho bien se pier-

⁹¹ P. A. Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, f. B 1v.

⁹² P. A. Beuter, *id.*, f. B 5v.

de, porque son grandes los tesoros que en el sancto sacramento dela Missa se pueden ganar para quien la dize, y a los que la oyen, entendiendo y contemplando los misterios della.

Claramente se indica aquí cómo los destinatarios son todos los creyentes y que la participación en las ceremonias ha de ser comprensiva: los que participan lo han de hacer "entendiendo y contemplando". No hay devoción sin conocimiento. Hay que considerar además que ya es algo explicar por escrito los misterios de la misa y más teniendo en cuenta que todos los que por aquel entonces pasaban por las universidades tenían conocimientos de latín, lo que daba una importante difusión entre las élites cultas de todo tipo al libro escrito en esa lengua, pero aún es más el vertir lo fundamental del contenido de su libro al romance, no sólo por el desconocimiento de los eclesiásticos de esa lengua, sino para dar una mayor difusión, entre el pueblo cristiano, de su contenido e incluso para que los avisados seglares puedan exigir y enseñar a los seculares. Como él defiende:

*E si alguno no pareciese bien haber puesto los secretos de la misa por la ocasión que ay de saber los seglares las cosas secretas de los prestes puédesele responder a este tal que más vale que los seglares christianos devotos sepan estos secretos por la ocasión darlos a entender a los clérigos que son obligados a sabellos y no los saben que no por tenerlos escondidos a los seglares se queden aquellos clérigos sin sabellos.*⁹³

Erasmus fue quien dio el paso definitivo en esa dirección. Al defender que cristiano es el que ha sido bautizado y hacer del bautismo el voto fundamental, da al pueblo cristiano de base un protagonismo que hasta entonces no había tenido. Es en esa línea en la que se mueve Beuter cuando defiende una participación activa (entendiendo por tal comprensión, no actuación) de los seglares en las ceremonias del culto.⁹⁴ Sin miedo a equívocos podemos defender que el Humanismo cristiano planteó una apertura a los seglares que Trento cercenó, retrasándola 400 años.

De otro lado, la espiritualidad beuteriana es claramente cristocéntrica. Es éste el rasgo que caracteriza los planteamientos de todo humanista cristiano y sus orígenes se encuentran de nuevo en la Devotio Moderna a un doble nivel, teórico y práctico: teórico por la meditación sobre la vida y pasión de Cristo y práctico mediante la imitación de Cristo en la vida diaria. Esta imitación se transforma en Erasmus y en los humanistas cristianos en "cristocentrismo" y en eticismo.⁹⁵ Cristo debe ser el centro de la vida del

⁹³ Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la Missa*, Prólogo, fol. 3v.

⁹⁴ Véase al respecto el penúltimo texto comentado.

⁹⁵ En palabras de Erasmus en carta a Volz: "Que Cristo siga siendo lo que es, el centro". Erasmus presenta y ve a Cristo de muchas formas: como Verbo de Dios, como Hombre (el Cristo de la Historia), como centro del cosmos y como pedagogo. La importancia y el poder

cristiano. Beuter en el *Sumario* establece constantes paralelismos entre actos y oraciones de la misa y hechos de la vida de Cristo narrados por los evangelios. Así por ejemplo, el ofertorio de las especies a consagrar se hace en memoria del ofrecimiento que hizo la Virgen del niño Jesús a Dios en el templo cuando éste contaba sólo 40 días, la hostia se cubre en algún momento para denotar el silencio de los evangelistas sobre buena parte de la vida de Jesús...⁹⁶ Junto a su vida otro tema es la pasión. Todo el libro gira en torno a ese Mesías cuya pasión se ofrece, en la eucaristía, como lo más valioso que posee la Iglesia, al Padre que se lo entregó.

Beuter recoge también el eticismo de Erasmo. La idea arranca también de la Devotio. Se encuentra en ellos la idea de *Militia Christi* y una firme orientación ética recogida plenamente por Erasmo, no bajo la forma de la participación en sacramentos y ceremonias sino bajo la idea del vivir en función de ser cristiano. Esta misma idea de práctica en la vida del cristiano está en Beuter. En él se halla presente de un lado en las referencias a la vida (la nueva vida o la mala vida) y la importancia otorgada a las buenas obras. La alusión a la nueva vida puede verse en el texto aportado más arriba en relación con la penitencia y el culto en espíritu. En el texto en el que hablábamos de la limpieza de espíritu de los participantes en la eucaristía Beuter mencionaba la mala vida y la virtud de las obras.

Otra idea erasmista recogida por Beuter es la importancia de las Sagradas Escrituras y una aproximación crítica y filológica a las mismas.⁹⁷ Es ésta una idea básica, central en la *Devotio*, central en Erasmo y central en Beuter⁹⁸ ya que no en vano la *Philosophia Christi* se conoce también como "filosofía evangélica".

de Cristo en Erasmo derivan de realidad de Verbo hecho carne y de su naturaleza a la vez humana y divina. Este tema está tratado de forma paralela en su paráfrasis al prólogo del 4º Evangelio de 1523 y su introducción al *Ecclesiastes* de 1535. Erasmo pasa además revista a los principales títulos o nombres de Cristo en la Biblia y sólo le parece apropiado el de Verbo de Dios por ser superior a cualquier otro y totalmente intransferible a la criatura. En el prefacio a la reedición del *Enchiridion* en 1518 Cristo es presentado como el centro del cosmos, como único poder capaz de organizar a su pueblo en tres círculos concéntricos, abarcando clérigos, reyes y príncipes y pueblo cristiano. La imagen de Cristo como pedagogo aparece según J. Chomarar en las *Paráfrasis*. Citado por A. Godin, *Dictionnaire*, en C. Blum, A. Godin, J.-C. Margolin y D. Ménager (eds.), *id.*, p. 91.

⁹⁶ Los ejemplos corresponden a la tercera parte de la misa. P. A. Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la Missa*, ff. B 4v-B 5r.

⁹⁷ El problema de base es filológico. El Antiguo Testamento fue originalmente escrito en hebreo y en el siglo III antes de Cristo traducido al griego, en lo que se conoce como "Versión de los 70". El Nuevo Testamento fue escrito en griego. En el siglo V d.C. san Jerónimo lo traduce al latín (Vulgata). Frente a ella existen dos opciones excluyentes: a) los planteamientos filológicos humanistas permiten y defienden el recurso a las fuentes originales: griegas y hebreas, b) sus opositores defienden que la Vulgata es intocable.

⁹⁸ Serán los hermanos y hermanas los responsables de las primeras traducciones de las Sagradas Escrituras a las lenguas romances, utilizándolas en sus casas y despertando con ello

Las Sagradas Escrituras son pieza central en la vida y en la obra de Beuter. Considera a Erasmo autoridad⁹⁹ en esta materia y acepta plenamente los planteamientos filológicos frente a las Sagradas Escrituras. Como le dice al lector:

*Sabes, no obstante, que donde aparece la duda en nuestra lectura latina en el Nuevo Testamento se ha de recurrir a los griegos, en el Antiguo Testamento, sin embargo, a los hebreos.*¹⁰⁰

En su octava anotación señala tres posibles errores de la exégesis: errores de los transcritores, que él compara a los de los tipógrafos, falseamiento deliberado de los "heréticos" griegos o de los judíos y laconismo del texto hebreo. Salvando estos problemas, e inmediatamente después de hablar del *comma ioaneum*, se pronuncia a favor de la labor exegética de los estudiosos. De hecho dedica una anotación íntegra, la novena, a las traducciones y los traductores de la Sagrada Escritura, realizando una mención bastante exhaustiva de las mismas: primera traducción de la ley al caldeo, la traducción de los 70, la segunda traducción al griego, la tercera traducción al griego, la cuarta traducción al griego, la 5ª, 6ª y 7ª traducciones al griego, Orígenes y la edición latina.¹⁰¹ A continuación pasa a hablar de la labor exegética de san Jerónimo¹⁰² para después recoger todos los planteamientos exegéticos de su tiempo.¹⁰³

el consabido escándalo entre mendicantes, seculares y artesanos. Sin embargo, la lectura que se hace de las Sagradas Escrituras es diferente. Los hermanos realizan una primera lectura, llana y sencilla, de los Evangelios buscando hechos concretos de la vida de Jesús que les sirvan de modelo de inspiración. La lectura de Beuter y Erasmo es mucho más compleja, mucho más crítica, mucho más racional.

⁹⁹ Los trabajos de Erasmo sobre las Sagradas Escrituras constituyen 1/4 parte de su producción literaria. La obra exegética de Erasmo consta fundamentalmente de comentarios a algunos salmos (su única contribución a la literatura sobre el Antiguo Testamento), paráfrasis a todos los escritos del Nuevo Testamento salvo el Apocalipsis, Nuevo Testamento (1516) y ediciones de los Padres de la Iglesia. Posiblemente el que se pueda considerar más importante de todos ellos sea el *Novum Instrumentum*, presente en la biblioteca de Beuter.

¹⁰⁰ P. A. Beuter, *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*, fol. 163v.

¹⁰¹ *Ibid.*, fol. 182v a 201r.

¹⁰² *Ibid.*, fol. 205r-208v.

¹⁰³ "Mucho tiempo después de san Jerónimo, tal como Pico della Mirandola pronuncia públicamente, el papa Nicolás ordenó traducir una buena parte de algunos de los libros hebreos, aquellos que habían sido titulados como los libros de Esdrás y también probablemente aquellos citados en Macabeos II, 2, pero por causa de la muerte prematura de Nicolás la obra permaneció inconclusa. Tras esto, Clemente, V papa de este nombre y duocentésimo tercero desde san Pedro, en el concilio de Vienne, estableció que en la totalidad de las escuelas hubiera expertos de lengua hebrea, caldea y árabe, que enseñaran esas lenguas para la labor de evangelizar a los pueblos infieles, como consta en la obra clementina sobre los maestros. Siguió el tiempo en que, pasado el Imperio Bizantino a manos turcas, emigraron a nosotros las letras griegas, acogiendo el papa a los recién llegados griegos dentro del

Resulta sintomático que a las cuatro personas que significa con nombres propios como los grandes del biblismo sean Santes Pagino, Pico della Mirandola, Cisneros y Erasmo.¹⁰⁴ Además ¿no sería legítimo ver en esas muchas personas ilustres de Alemania, Francia, Italia y España esa república de las letras liderada por Erasmo?

Por último, se encuentra en Beuter también una alta valoración de la patrística. El humanismo, por encima de siglos de escolástica, busca las raíces del cristianismo, se vuelve hacia los Padres de la Iglesia.¹⁰⁵ Éste es un rasgo, como el anterior, no exclusivo de Erasmo, sino común a todo el movimiento humanista europeo. Sin embargo, las ediciones de Erasmo de los Santos Padres (Orígenes, san Basilio, san Crisóstomo, san Ireneo, san Cipriano, Arnobio, Lactancio, san Agustín y san Hilario) son fundamentales para la teología positiva.¹⁰⁶ Entre todos ellos Erasmo coloca primero entre los griegos a Orígenes y a san Jerónimo entre los latinos. Podría no ser casualidad que sean ellos por dos veces los únicos padres a los que alude Beuter de forma destacada en su novena anotación, dedicada a los traductores de las escrituras. Además Beuter en sus obras realiza constantes alusiones a los Padres o Doctores de la Iglesia. En concreto en su *Sumario del libro de las ceremonias de la misa* se refiere a san Ambrosio y san Gregorio como principales tratadistas del sacramento de la Eucaristía.¹⁰⁷

En sus *Annotationes decem ad Sacram Scripturam* sus menciones son más numerosas. Así por ejemplo cuando inicia la séptima anotación, aquella que habla de los significados de las Sagradas Escrituras, afirma que éstos son 4 y atribuye como destacados en cada uno de ellos a un Padre de la Iglesia: san Jerónimo en el sentido literal, san Agustín en el alegórico, san Gregorio en el moral y san Ambrosio en el anagógico.¹⁰⁸ San Jerónimo

*seno de la Iglesia latina y recibiendo la ilustre ciudad de Florencia a los más destacados entre aquellos expertos. Y desde entonces comenzó a arder el deseo de las buenas letras. Florecieron, pues, con las letras griegas y hebreas, donde sobresalieron el conde Pico della Mirandola y otras personas insignes. Después, el nunca suficientemente alabado hombre, Erasmo y después a través de muchas personas ilustres en Alemania, Francia, Italia y nuestra España, donde ha nacido también una nueva traducción del Antiguo Testamento a partir de la septuagésima edición. Del mismo modo ha sido hecha una traducción del Antiguo y del Nuevo Testamento por Santes Pagnino, del hebreo y del griego a la vez, pero también la ilustre obra de la cuatrilingüe de la Complutense, por el ilustrísimo y reverendísimo cardenal de Toledo, el arzobispo fray Francisco Jiménez. P. A. Beuter, *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*, fols. 210v-211r.*

¹⁰⁴ Resulta extraño que no mención a Lorenzo Valla.

¹⁰⁵ La expresión es de Bataillon, *id.*, p. 13.

¹⁰⁶ Llorca, Villoslada, Montalbá, *Manual de Historia de la Iglesia*, p. 563.

¹⁰⁷ Cuenta cómo san Ambrosio ordenó la misa estructurándola en 7 partes por los mencionados 7 derramamientos de sangre de Cristo y cómo san Gregorio la hizo más corta, conociéndose desde entonces como oficio gregoriano. Pedro Antonio Beuter, *Libro de las ceremonias de la misa*, Epístola nuncupatoria.

¹⁰⁸ P. A. Beuter, *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*, fol. 130v.

y su Vulgata merecen un trato especial, ya que a ellos consagra Beuter parte de su novena anotación, además de dedicarle una, la décima, íntegra.¹⁰⁹ En cuestiones exegéticas se acoge fundamentalmente a él y a san Agustín.

Puede sin embargo que exista una diferencia de tratamiento de la patristica en Beuter y en Erasmo, algo más respetuosa en el primero que en el segundo, más crítico. Beuter se apoya en la Iglesia para afirmar a los padres inspirados por el Espíritu Santo para la exposición de las Sagradas Letras,¹¹⁰ lo que no implica ni mucho menos un rechazo a la exégesis.

Sin embargo, hay una serie de ideas de Erasmo que no he podido encontrar. La crítica al clero secular y regular (quizá por ser Beuter uno de sus miembros), la oposición a la escolástica, la defensa de la lectura de la Biblia en lengua vulgar, la crítica a las ceremonias externas vacías de contenido y el llamamiento a la tolerancia y al diálogo.

Sólo en lo que respecta a la cuarta de todas ellas es posible ver en Beuter una toma de postura que difiere en algún sentido de la de Erasmo. Erasmo rechaza cualquier forma de devoción externa vacía de fe. Su rechazo al ritualismo formalista del culto cristiano es identificado con las prácticas judías, porque Erasmo las identifica con una palabra clave: "judaizar". Aquí radica lo central de la polémica de Erasmo con los regulares: los monjes defienden la necesidad y la validez de las ceremonias y las manifestaciones externas para un pueblo inculto mientras Erasmo aboga siempre por el culto interior. En un determinado momento Beuter podría parecer que se alinea con Erasmo al rechazar las ceremonias de los judíos:

*Mas no tura la ley de scriptura significada por el verso: pues que no se han de guardar las cerimonias de los Iudíos, siendo ya venido el Mesías.*¹¹¹

Sin embargo, parece que Beuter se distancia de Erasmo al apoyar las peregrinaciones y el culto a las reliquias en el caso del apóstol Santiago. De hecho una de las justificaciones de ese mismo libro, el *Sumario del libro de las ceremonias de la misa* es, amén de hacer servicio a Dios, agrandar a Santiago, patrón de España.¹¹²

¹⁰⁹ *Ibid.*, ff. 205r-210v y 211r-232.

¹¹⁰ P. A. Beuter, *Annotationes decem ad Sacram Scripturam*, fol. 136v.

¹¹¹ P. A. Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, f. A 5v.

¹¹² "De manera que podemos pensar que toda cosa de cristiandad y veneración de la Misa que en España se hiziere de más de ser servido Dios en ello se puede bien creer que será muy accepro al glorioso Santiago." Beuter, *id.*, Epístola nuncupatoria, fol. 2v.

2.2. Planteamientos contrarreformistas

Incluyo aquí todos los postulados que no sólo afirman la ortodoxia de Beuter sino su distanciamiento de los planteamientos protestantes. Los he dividido en dos bloques, los referentes a la postura protestante frente a la Eucaristía y los de carácter general.

A. La importancia de las obras

Esto iría en contra de la justificación por la fe defendida por Lutero. En este sentido debemos recordar lo dicho más arriba sobre la relación establecida por Beuter entre las manos, las obras y la buena vida. Abundando en este sentido debemos señalar que, algo más abajo en ese mismo texto, Beuter establece otra relación entre las manos del sacerdote y la consagración, como la mejor de las obras que éste puede realizar.

*Pues en el lavar de los dedos se le acuerda al sacerdote quán limpio ha de venir para consagrar tan gran misterio (...) porque las manos nos acuerdan de las obras, y la consagración es la mayor que él puede hacer.*¹¹³

Sin embargo mucho más claro es aún el texto que aparece en la "enredoza especificada por los vivos":

*Pide después final perseverancia en los que viven, en la qual con frutos de buenas obras alcancen el reyno delos cielos, sin haber de purgar en el fuego sus culpas.*¹¹⁴

B. Postulados ortodoxos sobre la eucaristía

La postura de Lutero ante la misa centra su ataque en los aspectos más discutibles de la práctica de la misa (los valores diferentes atribuidos a las diferentes misas votivas, el dinero entregado a los sacerdotes...) pero sobre todo niega el carácter de sacrificio de la misa, los frutos de la misa y la transubstanciación, a lo que los reformadores suizos añaden la negación de la presencia real de Cristo en la eucaristía.

De un lado, Lutero discute el valor de la misa: el ofertorio a Dios y su carácter sacrificial. Lutero, según Jungmann, cree que, siendo un beneficio para nosotros, no podía ser en modo alguno "beneficio" u obra meritoria

¹¹³ Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, f. B 5v.

¹¹⁴ Beuter, *id.*, f. C 8r.

que nosotros ofreciésemos a Dios para merecer ante él, por lo que la misa no se podía decir por los vivos ni por los muertos.¹¹⁵

En la línea totalmente opuesta, Beuter entiende la eucaristía como un acto de gratitud del pueblo cristiano hacia Dios por todo aquello que Él le ha entregado y que a Él se la ofrece por ser lo más valioso que posee.

*Porque las verdaderas grazias que a Dios podemos hazer son offrescerle el sanctissimo sacrificio dela Missa. E por esto se llama Eucharistia, que quiere dezir buen gracia, porque en ella se retribuye la recompensa de todos los beneficios que del Señor recibimos y esperamos.*¹¹⁶

De otro, Lutero ataca la creencia en los frutos de la misa,¹¹⁷ que en la obra de Beuter aparecen mencionados tanto de forma general,¹¹⁸ como para beneficio de nuestras almas.¹¹⁹ Además la palabra "fruto" aparece de forma reiterativa en el *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*. Al respecto puede verse por ejemplo el texto aportado más abajo al hablar de la transubstanciación. Otros términos son empleados para referirse a la misma idea: "tesoros",¹²⁰ "negocios"...¹²¹

Beuter además afirma la presencia real de Cristo en la eucaristía, como puede verse en el siguiente texto del *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*:

*Acordándose el sacerdote de la gran empresa que tiene en querer consagrar y atreverse a tener en sus manos el hijo de Dios.*¹²²

¹¹⁵ P. Jungmann, *id.*, p. 184.

¹¹⁶ Beuter, *id.*, fols. B 7v-B 8r.

¹¹⁷ La idea de que la misa no es sólo una glorificación de Dios sino un beneficio para vivos y muertos procede de los primeros tiempos del cristianismo, pero es en la Baja Edad Media cuando pasa a un primer plano, convirtiéndose a fines de ésta en el tema principal de la predicación sobre la misa. Las primeras relaciones de "frutos" por la asistencia a misa son ya del siglo XIII (4, 5 ó 6 como máximo), situándose en primer término los espirituales (el hacerle más cercano a Dios, menos pecador, más feliz, el fortalecido contra el diablo). Con posterioridad su número pasará a 10 y luego a 12, haciéndose cada vez más materiales (si asistes a misa no mueres de repente, las almas del purgatorio no sufren mientras se oye misa por ellas, después de la misa aprovecha mejor la comida...). Cada uno de ellos llegará a aparecer incluso avalado por un santo padre. P. Jungmann, *id.*, nota 13, p. 181.

¹¹⁸ "Tómase mucha confianza del Evangelio para esperar en Dios que nos dará lo que le pedimos en nuestra missa porque es el fundamento de nuestra fe." Beuter, *id.*, fol. B 3r.

¹¹⁹ "Se supplica al Señor que el haver recebido el sancto sacramento no sea contado a presumpción, ni a condenación, sino a provecho de nuestras almas." Beuter, *id.*, fol. D 5r.

¹²⁰ "Son grandes los thesoros que en el sancto sacramento dela Missa se pueden ganar." Beuter, *id.*, fol. A 3r.

¹²¹ "Dicho el te igitur, en que generalmente encomienda a Dios los negocios dela yglesia, Ecclesiásticos y seculares, por medio de la pasión del Señor. Hace en este lugar (el memento) particular mención de los que quiere encomendar." Beuter, *id.*, fol. C 1r.

¹²² Beuter, *Sumario del libro de las ceremonias de la misa*, fol. B 6r.

También claramente se encuentra en Beuter defendida la idea de la transubstanciación del pan y vino en cuerpo y sangre de Cristo.

*E son por el desseo que se tiene del fruto en la yglesia por la consagración y transubstanciación del pan y vino en cuerpo y sangre del redemptor.*¹²³

CONCLUSIÓN

Creo que lo expuesto hasta el momento permite defender en la producción escrita de Pedro Antonio Beuter una influencia clara del erasmismo, de la Devotio Moderna y del movimiento reformista propugnado por Cisneros desde Alcalá. Es visible también una ordodoxia a prueba de dudas. Quizá sin embargo tengamos que reconocer que el erasmismo de Beuter es menos agresivo y menos combativo que el de su maestro, algo quizá explicable por la fecha de impresión de las fuentes estudiadas. Pese a que el vacío historiográfico existente en torno a este sacerdote y teólogo del siglo XVI hace arriesgado este tipo de afirmaciones, creo que la influencia de estas corrientes de pensamiento en su obra no es algo que tengamos que defender: basta dejarlo hablar a él a través de sus textos.

¹²³ *Id.*, fols. B 7r-B 7v.